



Los liberales de La Serena proclamaron de frontón la candidatura de don Arturo Matte Larraín a la Presidencia de la República. El hecho ocurrió en una magna asamblea, en presencia del senador por Atacama y Coquimbo, señor Hernán Videla Lira, quien

dijo: "Yo creo que es tiempo y que el Partido Liberal debe fijar posiciones y proclamar su abanderado". También estaba presente el diputado por Coquimbo señor Juan Peñafiel. La proclamación se hizo por la unanimidad de los liberales de Coquimbo, reunidos en La Serena, y el texto del voto es del tenor siguiente: "El Partido Liberal de La Serena estima llegado el momento de proclamar el abanderado del partido en la próxima lucha presidencial; y que es anhelo de los liberales de La Serena que el abanderado liberal sea don Arturo Matte Larraín, a quien se proclama en este acto". No hay duda de que don Arturo Matte es una gran carta para las elecciones del 52, y, probablemente, el gesto de los liberales serenenses será imitado por las demás asambleas del país, en forma sucesiva.

ESTAN DE ACUERDO



La gran noticia la dieron los presidentes de los partidos de Gobierno —radicales, social-cristianos, falangistas y democráticos—, quienes, a un año justo de comandar el buque de la nación, llegaron a la conclusión de que debían ponerse de acuerdo. Entre

cuatro paredes examinaron el problema, y estimaron que, frente a los continuos conflictos obreros, deberían terminar con el espectáculo de aparecer en posiciones divergentes entre sí y con el Ejecutivo. Cayeron en la cuenta de que estas divergencias hacían perder eficacia al Ejecutivo, cuya autoridad era menoscabada por los propios partidos que lo componen. Así se fué a la creación de un organismo centralizador de las directivas sindicales de los cuatro partidos, que son los pilares del régimen. Posteriormente hubo una reunión para coordinar la acción parlamentaria. Jefe coordinador fué designado el presidente del Comité Radical de la Cámara, señor Quintín Barrientos. Lo secundarán los jefes de los comités de los demás partidos. Conocidos la experiencia y el buen criterio del señor Barrientos, es seguro que ahora las cosas marcharán por sobre rieles en la acción parlamentaria del Gobierno. Pero como no todo es perfecto, el Comité Socialcristiano, a cargo del señor Arturo Gardeweg, se ha indignado, porque cierto diario habló de supeditación a los radicales. "Nosotros no aceptamos la supeditación a nadie", declaró el señor Gardeweg.

LA JIRA DE IBÁÑEZ

Muy poco o casi nada ha informado la prensa de la capital acerca de la jira que realiza por el norte del país el senador don Carlos Ibáñez, acompañado de un grupo selecto de diputados agrariolaboristas. Los diarios de La Serena, Copiapó, Antofagasta, Iquique y Arica, sin embargo, publican destacadas informaciones de esta jira, y, a juzgar por ellas, ha resultado todo un éxito. Se habla de que en varias ciudades y pueblos del "sufrido norte", el señor Ibáñez ha sido llevado en andas por las calles y hasta los recintos en que se ha hecho la proclamación de su candidatura presidencial. Los hombres del "Norte Verde" y del "Norte Grande" han hecho especial hincapié ante el señor Ibáñez del abandono en que se encuentran todos los problemas de esas provincias, especialmente de la falta de un adecuado abastecimiento de artículos alimenticios.

CANDIDATURAS



Hasta el momento, así están alineadas las fuerzas electorales para las próximas elecciones de diputados, en Malleco, Concepción y Cuarto Distrito de Santiago: Malleco: Los partidos de Gobierno apoyarán al señor Gregorio Fuentes, democrático. Socialistas y Bloque Popular, al radical-doctrinario señor Tertuliano Cruzat. Aun no se pronuncian los partidos de la derecha. Concepción: Socialistas y Bloque Popular irán con don Salomón Corvalán, socialista-popular. Ni los partidos de Gobierno ni la oposición se han pronunciado aún en definitiva. Cuarto Distrito de Santiago: La oposición irá con don Ramón Noguera, con-

servador-tradicionalista. El Bloque Popular, con el socialista de Chile señor Carlos Venegas. Los partidos de Gobierno no se han pronunciado; pero se anticipa que declararán la libertad de acción.

MINISTRO DESCOLLANTE



Al cumplir un año en el Gobierno, la Falange Nacional convocó a una reunión amplia de sus huestes en la capital. El objetivo principal era la exposición que haría el Ministro de Educación, señor Bernardo Leighton, por él y por su colega de Tierras y Coloniza-

ción, señor Ignacio Palma. El señor Leighton pasó una especie de cinta cinematográfica sobre la obra del falangismo en un año de gobierno y tuvo palabras pomposas para calificarla. Dijo, por ejemplo, que "nunca en tan poco tiempo había hecho tanto por el país la Falange Nacional". Su término de "obra gigantesca" calzó con aquella otra calificación de "descollante", hecha anteriormente, en declaración conjunta, por los partidos de Gobierno, y que tantos comentarios produjo. El señor Leighton consiguió apaciguar las huestes falangistas, que desean el retiro del partido de la actual combinación, porque estiman que no ha sido ni "gigantesca" ni "descollante" la obra realizada. El señor Leighton, además, las arremetió contra la prensa, y tuvo los más duros calificativos para los hombres que, sin ser "descollantes", tienen la misión de informar diariamente —sin abasionamientos y friamente— de lo que hacen o no hacen los políticos, por versátiles y movedizos que sean.



Los partidos que forman el Frente Socialista y el Bloque Popular se reunieron en el Teatro-Circo Caupolicán, en una concentración de poco público. Sirvió este acto para conocer el resurgimiento que ha tenido el comunismo en este último año. Los oradores atacaron la política social del Gobierno y pidieron la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia. Solicitaron, asimismo, que Chile no concorra a la Conferencia de Cancilleres de Washington. Una colecta que se hizo —muy tipo comunista— dió la suma de \$ 6.800.—, y uno de los oradores dió que no alcanzaba para cubrir el pago del teatro, contratado para ese mitin. En la foto, la mesa que dirigió el acto: Carlos Venegas, socialista de Chile; Aniceto Rodríguez, y senador Eugenio González, socialista popular; Mireva Lafuente y Elias Latertte, comunistas; Gustavo Girón, radical-doctrinario; Salvador Ocampo, comunista; Orlando Budnevic, radical-doctrinario; Santiago Wilson, democrático del pueblo, y Oscar Weiss, dirigente gremialista.